

EL CASERÍO DE SANTA BÁRBARA 41, SU RELACIÓN CON LA W'AKA DE TAIRA, ALTO LOA*

*Iván Cáceres R.** y José Berenguer R.***

RESUMEN

Este trabajo evalúa tres planteamientos hechos por Stig Rydén (1944) acerca del caserío de Santa Bárbara 41, un sitio del Alto Loa que se halla en las cercanías del Alero Taira: (1) que en este caserío residieron los autores del arte rupestre de ese alero, (2) que sus habitantes pertenecen al mismo pueblo atacameño que dejó los restos que se encuentran en el Pukara Lasana y en el Cementerio de los Antiguos; y (3) que su cerámica es comparable con la del Alero Taira. Evaluar estos planteamientos es importante para entender la cronología de este alero y las actividades realizadas en torno a este célebre sitio de arte rupestre.

ABSTRACT

This paper evaluates three hypotheses proposed by Stig Rydén (1944) about Santa Barbara 41, an archaeological hamlet on the Alto Loa river near the famous Taira rockshelter: (1) the authors of the Taira rock art resided in the Santa Bárbara hamlet, (2) the inhabitants of this hamlet belong to the Atacameño people whose cultural remains are found at Pukara Lasana and "Los Antiguos" cemetery; (3) and that their pottery is comparable to that found at the Taira rockshelter. The testing of these propositions is important in order to better understand both the chronology of this rockshelter and the activities undertaken in this celebrated rock art site.

Santa Bárbara 41 (SBa-41) es un sitio habitacional con 42 recintos y 20 paneles de arte rupestre ejecutados sobre varios bloques de piedra que hay en el talud de escombros de falda del cañón del río Loa. El sitio está en la Localidad de Taira, a unos 100 km al NE de Calama y a una altitud entre 3.200 y 3.250 msnm (Figura 1 a y b)¹. Se encuentra en la ribera E del río, casi frente a la "cuesta" o sendero de acceso W a la localidad, en un ambiente de estepa xeromórfica con predominio de la tola, pero también de especies azonales asociadas al río, tales como gramíneas de altura y colas de zorro. SBa-41 dista menos de 1 km al S del Alero Taira (SBa-43), donde se encuentran las hermosas representaciones parietales de camélidos naturalistas que han hecho célebre a esta localidad del Alto Loa (Rydén 1944: Mapas 5-I y 6, figs. 35-58, Plates I-V).

Basado en la observación de que sobre uno o dos bloques de SBa-41 hay "dispersas figuras de llamas" similares a las de Taira, Rydén (1944: 91 y 93) propuso que los habitantes de este asentamiento fueron los autores de ese singular estilo de arte rupestre. Rydén (1944: 93) sostuvo, además, que estos individuos pertenecían al mismo pueblo de "indios atacameños" cuyos restos arqueológicos se encuentran —50 km al S— en las ruinas de la "Ciudad" de Lasana (Rydén 1944: 21-53, Mapas 2-3 y figs. 1-27) y en el Cementerio de los Antiguos (Rydén 1944: 54-64, Maps 4 y figs. 28-34). Aunque admitió carecer de suficientes

* Este artículo es un resultado del Proyecto FONDECYT No.1940099: "Estudio interdisciplinario, multidimensional e integral del arte rupestre de Taira, Alto Loa".

** Museo Chileno de Arte Precolombino, Casilla N° 3687, Santiago. Tels..695-3627/695-3851 Fax: (56-2)697-2779. E.Mail:jbereng@mailnet.rdc.cl.

Recibido: Marzo 1996

Aceptado: Mayo 1997

¹ Se refiere a los sitios SBa-42 y SBa-43 (Figura 1 a y b), que Rydén describe en las páginas 65 a 90 de su monografía. En este artículo nos concentramos exclusivamente en las relaciones de SBa-41 con este último sitio, ya que el primero plantea una problemática diferente que no estamos aún en condiciones de abordar.

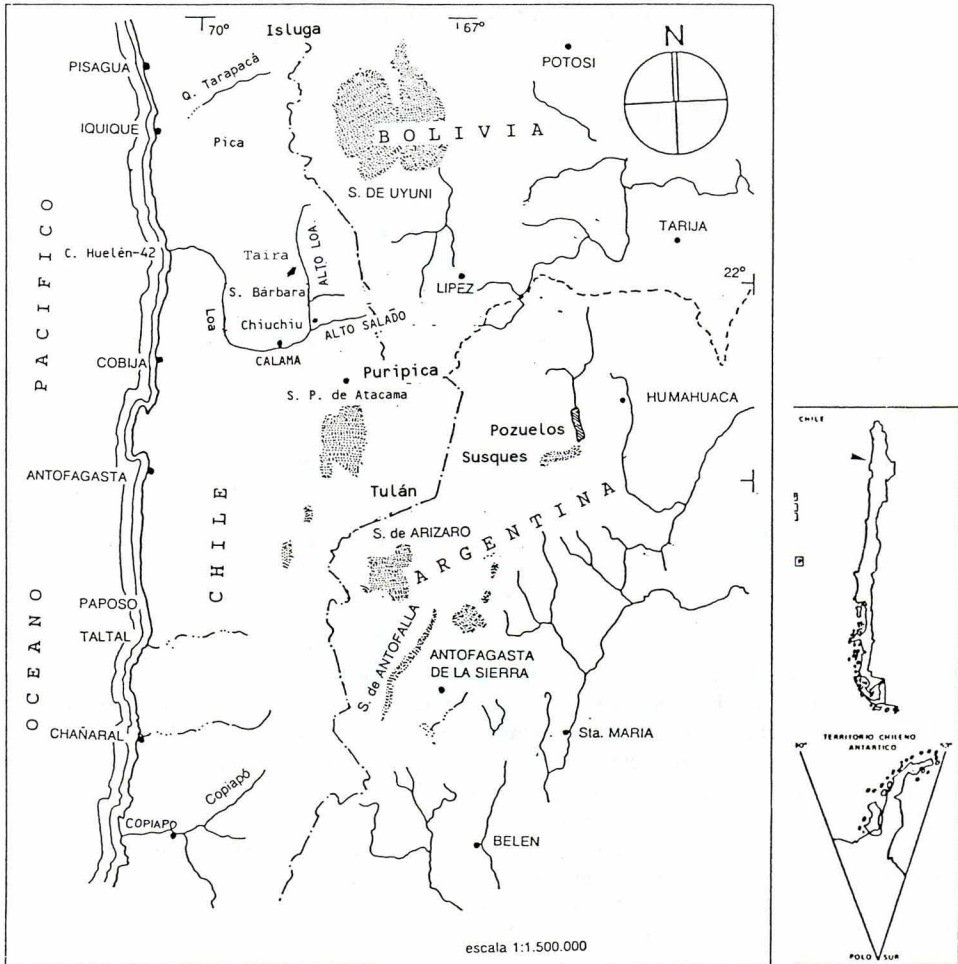


Figura 1a. Mapa de la región con los principales topónimos mencionados en el texto.

antecedentes sobre la cronología de estas ruinas y restos, hoy en día el pukara y el cementerio son asignados a la fase II del Complejo Lasana y fechados en el Período Intermedio Tardío (ca. 1000-1470 d.C.). En opinión de Rydén (1944: 79), los tres fragmentos cerámicos que él recogiera en el Alero Taira (Rydén 1944: Map 5-1), son comparables con los del citado sitio habitacional (SBa-41), así como con los del Pukara de Lasana y del Cementerio de los Antiguos.

En el presente artículo se analiza el sitio SBa-41 para evaluar estos pronunciamientos. Esta evaluación es necesaria porque los planteamientos de Rydén en torno a este sitio han contribuido mucho a difundir la idea de que el arte rupestre de Taira es de data tardía, en circunstancias que recientes investigaciones en el sitio-tipo de este estilo (SBa-43) sugieren una fecha muchísimo más temprana (Berenguer ver este volumen; también Berenguer 1996 ms.).

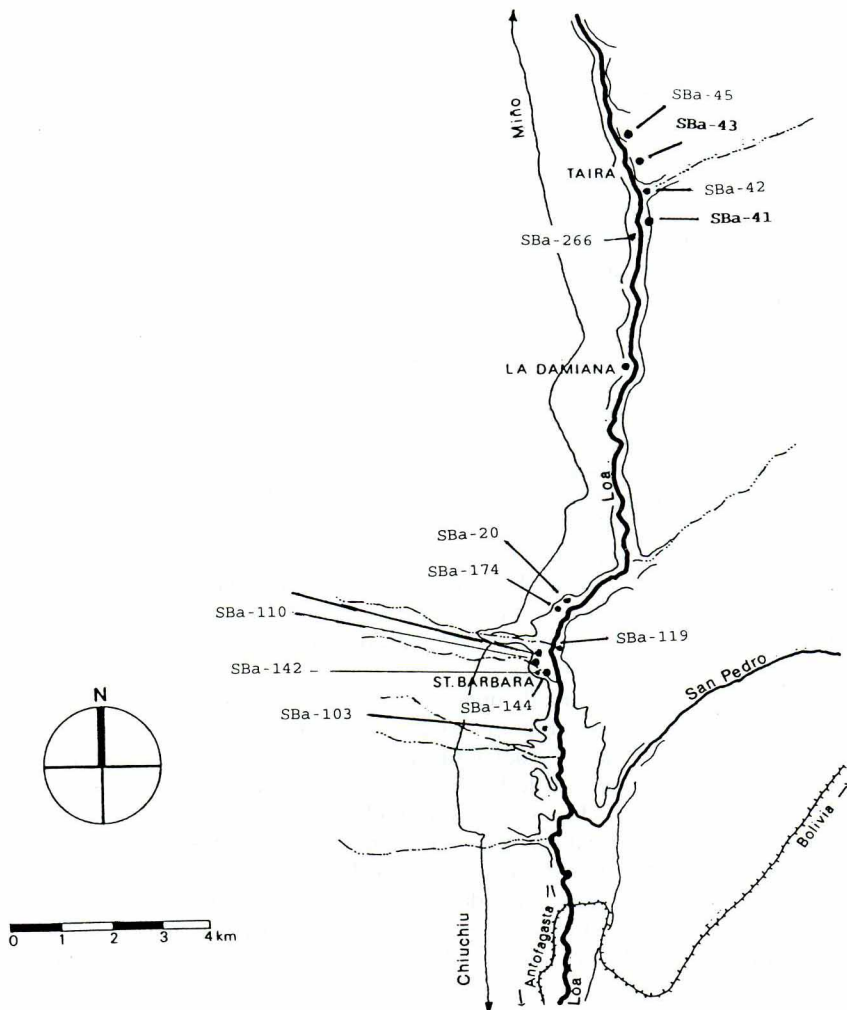


Figura 1b. Ubicación de los sitios mencionados en el texto.

SANTA BÁRBARA 41 SEGÚN STIG RYDÉN

SBa-41 fue reconocido arqueológicamente por primera vez en 1938 y reportado en una sección de *Contributions to the archaeology of the Río Loa Region* titulada "Ancient dwelling-site near Taira" (Rydén 1944: 90-93). Rydén no practicó excavaciones en el sitio; tampoco dejó un registro fotográfico ni relevó los paneles de arte rupestre. Se limitó a definirlo como un "sitio habitacional" (*dwelling-site*), a denotarlo con el número "3" (Rydén 1944: Mapa 5.3) y a recolectar 14 fragmentos de cerámica de la superficie de algunos recintos. Pese a que estuvo muy poco tiempo en el sitio, dejó una breve, pero buena descripción del asentamiento, descripción que recopilamos en las líneas siguientes.

Entre los bloques del talud, a menudo apilados unos sobre otros, son discernibles —afirma Rydén (1944: 90-91)— restos de habitación humana. Antiguamente vivieron aquí indígenas que aprovecharon como habitación las hendiduras de las rocas y las cavidades debajo de los bloques. Se conservan unas 50 de estas precarias habitaciones. Una gran cueva que yace debajo de un bloque ha sido dividida en dos compartimientos mediante un muro de piedras. En estas estructuras los pisos han sido nivelados agregando tierra. Por lo general las cuevas tienen una altura máxima tan baja que para circular dentro de ellas es preciso hacerlo doblado en dos. Al frente de cada cueva hay generalmente un pequeño espacio abierto que también ha sido nivelado añadiendo tierra, sobre el cual es posible encontrar dispersos fragmentos de cerámica y cenizas. Estos espacios han sido acondicionados, a modo de paravientos, con un muro circular casi tan alto como un hombre, construido en técnica de pirca.

Es probable —dice Rydén (1944: 91)— que los habitantes de este sitio fueran los autores de los dos grupos de arte rupestre descritos anteriormente, ya que uno o dos de los bloques del sitio exhiben figuras de llamas del tipo visto en ellos.

De los 14 fragmentos cerámicos recogidos en el patio de entrada de las cuevas-habitación (actualmente en el Gothenburg Museum coll. 43.20.1-14), reproduce el perfil de los más importantes (Rydén 1944: fig. 59, aquí Figura 2 a). De acuerdo al autor (Rydén 1944), salvo el fragmento F, todos son de cerámica café, gris-café o gris-negrusco, y tienen un desgrasante de grano fino que contiene mica. El lado interior es por lo general algo más oscuro que el exterior. No se observa otro acabado de superficie que no sea un simple alisado. En el fragmento de escudilla F el exterior es negro, mientras que el interior es rojo-café y muy pulido. Probablemente fue revestido con un engobe. Dicho fragmento es del mismo tipo de vajilla que el resto.

El fragmento A proviene de una vasija esférica con asas horizontales como la de la figura 79J (Rydén 1944; aquí Figura 2 a), con un diámetro que no parece haber excedido de 25 cm. El fragmento B fue parte del borde de una vasija cuyo cuello medía 12 cm de diámetro y los fragmentos C-F son de bordes de escudillas de boca ancha (unos 25 cm). Los fragmentos de bordes G y H son de vasijas globulares; la representada por H parece haber tenido un diámetro de boca de unos 20 cm, mientras que la representada por G fue probablemente más amplia. El fragmento I es parte de la base de una vasija y S —tal como se ve en la figura— consiste en la base curvada hacia dentro de una vasija.

En una corta sección titulada “Interconnection between Lasana [sic], the rockcarvings and the dwelling-site at Taira”, Rydén (1944) dice que *estas cerámicas no difieren en nada de las del Cementerio de los Antiguos y los hallazgos arqueológicos de Lasana. Asegura, además, que los habitantes de este sitio son, sin duda, los autores del arte rupestre local.* Agrega que todos los restos que ha presentado y discutido hasta esa página de su monografía (Rydén 1944: 21-92) forman parte del mismo grupo de hallazgos arqueológicos y derivan de la misma gente, v.gr. los “indios atacameños”, aunque dice estar consciente de que carece de información detallada y de material comparativo para fechar estos diversos hallazgos. Sostiene que el fragmento F de la fig. 59 (Figura 2 a) tiene un perfil similar al de las escudillas manufacturadas por los indios collas (aymaras) del altiplano boliviano. Esto, conjuntamente con el hecho de que su pasta difiere de la del resto de los fragmentos, le hace pensar en un origen diferente; quizás —dice— se trate de una vasija colla completamente moderna.

Siempre en la idea de atribuir el arte rupestre del Alero Taira (SBa-43) a los habitantes de este asentamiento (SBa-41), Rydén (1944) afirma que los tres fragmentos recogidos por él en la Terraza II de dicho alero, descritos pero no ilustrados (5 mm de espesor, pasta gris-café con sustancia fina y mica, actualmente en el Gothenburg Museum coll. 43.19), *son comparables a los de este asentamiento, a los de Lasana y a los del Cementerio de los Antiguos* (Figura 2 b).

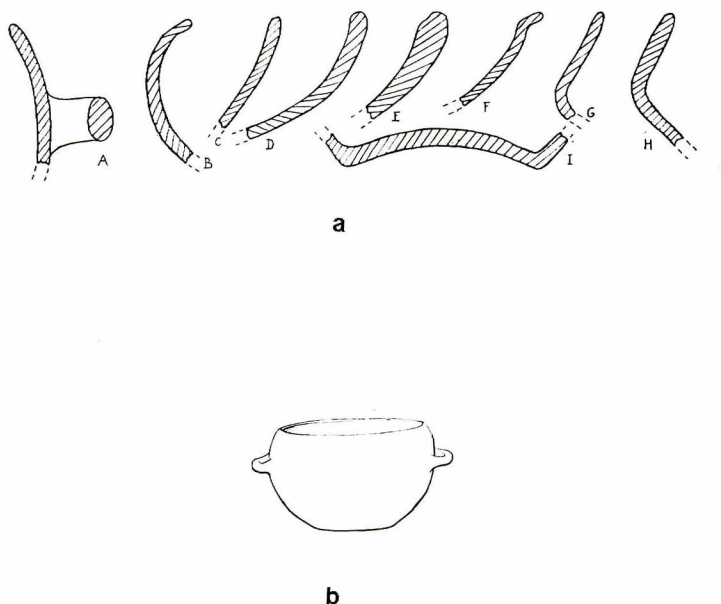


Figura 2. a) Perfiles de los fragmentos cerámicos recolectados por Rydén (1944: fig. 59) en SBa-41; b) Ceramio recolectado en Lasana.

Después del reconocimiento arqueológico de Rydén, no hay noticia de que SBa-41 haya sido intervenido por arqueólogos, salvo una excavación en el Recinto 11 de autoría desconocida. En las dos siguientes secciones se presentan algunos de los resultados producidos por nuestras recientes investigaciones en el sitio.

Excavaciones en SBa-41

El sitio SBa-41 consta de 42 estructuras de planta subrectangular y subcircular que se emplazan en la terraza aluvial y el talud de escombros del cañón del Loa (Figura 3). Los recintos de este caserío ocupan una extensa área, se aglutinan en el sector centro-sur del sitio y exhiben muros con piedras unidas tanto en seco como con argamasa.

En 1994 y 1995 realizamos dos campañas de terreno en SBa-41. Se efectuaron recolecciones de material superficial, sondeos, excavaciones selectivas y extracción de muestras para análisis de C-14 y TL. El objetivo principal de estas campañas fue determinar la relación entre este sitio y al Alero Taira (SBa-43), distante 1 km al N del primero. En 1994 recolectamos material superficial de 13 de los 42 recintos, así como de tres pasillos extra-muros. Además, se practicaron pozos de sondeo de 40 x 40 cm en 11 recintos. Las recolecciones y sondeos permitieron elegir 10 recintos, los que al año siguiente fueron excavados mediante unidades de 1 x 1 m. Nuestro trabajo cubrió un 25% de los recintos, por lo tanto, estamos en condiciones de entregar resultados que, siendo preliminares, parecen ser válidos para la totalidad de SBa-41².

² Mayores detalles sobre las excavaciones y materiales recuperados se encuentran en Cáceres (1996 ms).

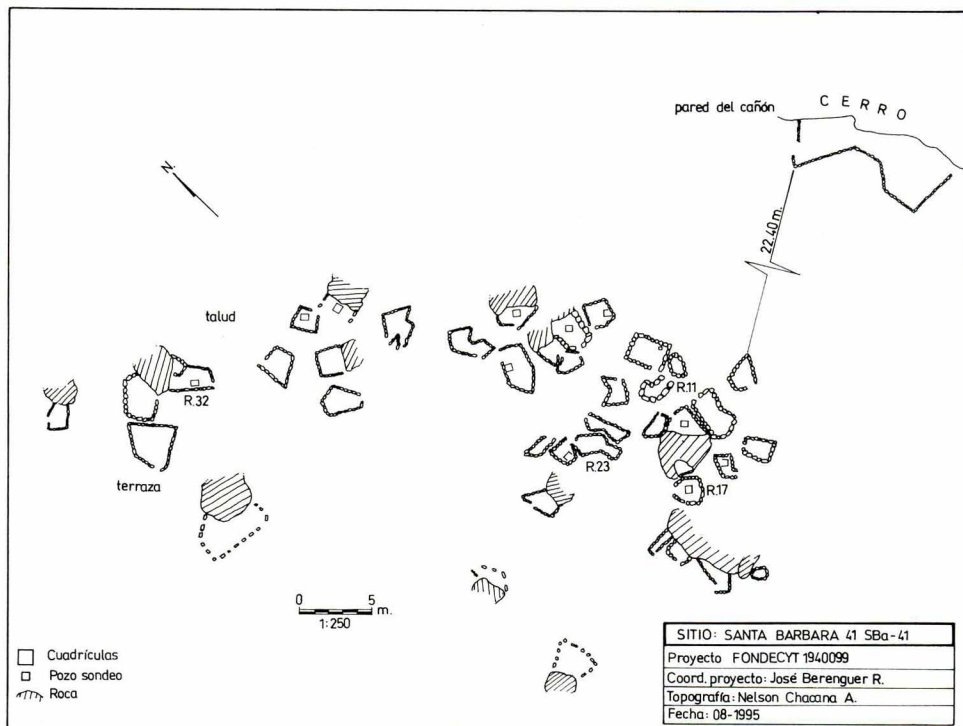


Figura 3.

La recolección superficial aportó la mayor parte del material cerámico, lítico y óseo. Las excavaciones dieron cuenta de una ocupación cuya potencia estratigráfica no alcanza más allá de los 50 cm de profundidad, en la que se documentan fogones y basurales.

Los materiales recuperados en ambas campañas incluyen una importante cantidad y variedad de fragmentos cerámicos, restos óseos de camélidos y otros mamíferos mayores, roedores y pájaros, palas líticas fragmentadas, puntas de proyectil, así como piedras y manos de moler. También se registraron estiércol de llamas, lana, corontas de maíz y plumas de aves. La mayor parte de los materiales se encuentra aún en proceso de análisis. Considerando los objetivos puntuales de este artículo, hemos privilegiado aquí la presentación de materiales que permitan establecer cronología y filiación cultural. Con todo, los restos de estiércol de llama suponen actividades de pastoreo. Las palas líticas, en tanto, dan cuenta de actividades hortícolas posiblemente desarrolladas en las terrazas que se abren inmediatamente aguas abajo en el valle, quizás cerca de las actuales localidades Milla y San Antonio. Por su parte la variedad de puntas de proyectil en depósitos estratigráficos, así como algunos huesos de animales, evidencian prácticas de caza como complemento de las actividades agrícolas y de pastoreo. La presencia de materias primas alóctonas (obsidiana, cuarzo) da una pauta de la movilidad o de los contactos de los pobladores de SBA-41.

La cerámica recuperada, tanto en la recolección superficial como en las excavaciones, muestra que la totalidad de los tipos presentes en SBA-41 se corresponden con los del Período Intermedio Tardío de la vecina subregión del río Salado (ca. 1000-1470 d.C.). El de

mayor representatividad es el tipo Turi Rojo Alisado (en su variedad 1) con más del 35% del total. Luego, y a bastante distancia, aparecen el Turi Gris Alisado y el Ayquina, con valores cercanos al 15%. Con menor representación (bajo el 10%) aparecen en forma decreciente los fragmentos Erosionados, el Turi Burdo y el Dupont. Bajo el 5% están los tipos Turi Café Alisado y Turi Rojo Revestido Alisado Exterior y Rojo Violáceo, Hedionda, Rojo Revestido Alisado Exterior-Negro Alisado Interior y Rojo Revestido Ambas Caras. Tanto los tipos cerámicos representados como sus formas, indican que en SBa-41 se realizaron preferentemente actividades domésticas y culinarias “destinadas al consumo de alimentos así como a su preparación, almacenamiento y conservación” (Uribe 1996 ms.).

Unos pocos fragmentos Charcollo sugieren contactos con Tarapacá o Quillagua, contactos que también se evidencian en el vecino sitio SBa-45 (Figura 1), donde cerca de un 50% de los fragmentos corresponden a este tipo (Uribe 1996: 253-254). En tanto que, en cierta coincidencia con las observaciones de Rydén (1944: fig. 59F) en torno a un fragmento cuya manufactura atribuye a los collas o aymaras, escasos fragmentos Hedionda encontrados en SBa-41 evidencian situaciones de interacción con el altiplano meridional de Bolivia (Cáceres 1996 ms.; Uribe 1996 ms.).

Las dataciones TL (ver Tabla 1) indican que la ocupación del sitio SBa-41 se desarrolla en pleno Período Intermedio Tardío, probablemente con un “peak” hacia 1400 dC. Salvo una solitaria datación de 940 ± 100 dC, no existen fechas anteriores a 1250 dC; tampoco se encuentran materiales imputables a períodos pre-Intermedio Tardío.

Tabla 1

Fechas TL de SBa-41

RECINTO	CAPA	FECHA	MUESTRA	CODIGO
	1	940 dC	Cerámica	UCTL-132
R-11	Argamasa en Pirca	1390 ± 50 dC	Cerámica	UCTL-729
R-17	1	1425 ± 65 dC	Cerámica	UCTL-619
R-23	2	1445 ± 50 dC	Cerámica	UCTL-730
R-23	3	1430 ± 50 dC	Cerámica	UCTL-618
R-32	5	1410 ± 60 dC	Cerámica	UCTL-617
R-32	5	1440 ± 60 dC	Cerámica	UCTL-731

Así, desde el punto de vista arquitectónico, cerámico, de emplazamiento y cronológico, SBa-41 se correlaciona con los caseríos SBa-103 y 119, situados a unos 12 km al S, en la localidad de Santa Bárbara (Berenguer 1995; Uribe 1994 ms., 1996 ms.). La ocupación de SBa-41 se ubica temporalmente en las fases Isla (ca. 1200-1300 dC) y Quinchamale (ca. 1300-1480 dC) definidas para este sector del Alto Loa, cuando las ocupaciones de estos caseríos-postas acusan fuertes afinidades culturales (cerámica) con Turi II (Berenguer 1994a: 33). En realidad, en términos extra-locales, la mayor relación ceramológica de SBa-41 es con la cuenca del río Salado y no tanto con el Loa Medio, como sugería Rydén.

El hallazgo de algunos fragmentos cerámicos inkaicos, así como algunas dataciones que caen en la segunda mitad del siglo 15, sugieren que SBa-41 pudo estar en actividad en el Período Tardío. Probablemente, los fragmentos inkaicos presentes en el sitio guardan relación con el camino del Inka que pasa por la altiplanicie occidental del valle, así como con el tambo Sirawi o Cerro Colorado, que está a 2,5 km al W de SBa-41 y que según un análisis de C-14 se encuentra activo hacia 1465 dC (Berenguer 1994b). La presencia en R-32 de la variedad Turi Gris Alisado, sugiere que el sitio se siguió ocupando hasta 1600 dC (Uribe 1996: 255 y foto 18). Por lo demás, de aquí se obtuvo loza colonial, confirmando una data postcontacto para la última ocupación del recinto.

EL ARTE RUPESTRE DE SBa-41

En SBa-41 hemos registrado 18 paneles grabados y dos pintados. Éstos se encuentran únicamente en el sector SE del sitio, generalmente en bloques cercanos a los recintos y en asociación a un sendero de circulación interna (Figura 3). De todos los recintos, tan sólo R-11 presenta arte rupestre en su interior; específicamente, imágenes de camélidos y figuras “herraduriformes”. La mayor frecuencia de figuras corresponde a camélidos esquemáticos de cuatro patas, dos orejas hacia adelante o hacia arriba, cola curvada hacia abajo, cuerpo indistintamente ancho o angosto y ejecutado por raspado lleno (compárese Figura 4 f, SB-41 UR II con Figura 4 b (SB-41 UR IV). La mayoría de las veces, los camélidos aparecen en forma aislada, ej., Figura 4 c (SB-41 UR IV) y Figura 4 g (SB-41 UR V); sólo en un caso están representados en hilera de dos individuos (Figura 4 d, SB-41 UR XVII). El largo de las figuras varía de 15 a 40 cm. En dos paneles se encuentran representadas hileras de ganchos u “olas” con líneas grabadas sobre un fondo pintado en rojo (Figura 4 a, SB-41 UR XII y Figura 4b, SB-41 UR VI). Cuando hay figuras humanas, éstas son más pequeñas que los camélidos y se encuentran unidas a éstos mediante una línea (Figura 4 e, SB 41 UR III; y Figura 4b, SB-41 UR VI). Al menos en un caso hay yuxtaposición de un humano y un camélido con un bulto en el lomo (Figura 4 f, SB-41 UR II).

Contrario a lo que Rydén (1944: 91) sostuvo en su monografía, no hay en SBa-41 ninguna representación asimilable a las del Alero Taira o SBa-43.

De un panel de R-11 extrajimos para análisis de C-14 una muestra de argamasa que cubría parte de uno de los motivos “herraduriformes”, arrojando un resultado calibrado (2 sigmas) de 1265-1425 dC (BETA 86758: 680 ± 70 a.P.). Este análisis indicaría que este motivo y, eventualmente, los “herraduriformes” y figuras de camélidos grabados que lo acompañan, no son más recientes que 1425 dC.

El principal parentesco estilístico e iconográfico de este conjunto de SBa-41 es con el Estilo Santa Bárbara, un arte rupestre del Período Intermedio Tardío del Alto Loa vinculado a tráfico de caravanas, cuya mayor concentración está en sitios de la localidad de Santa Bárbara (Figura 1). Nos referimos a los sitios SBa-103, 110, 119, 141 y 144 (Figuras 5a y b). Sin embargo, también aparece en forma dispersa en puntos menos distantes, como en la Localidad de Zurita (SBa-20 y 174), incluso en la “cuesta” o sendero de acceso W a la propia localidad de Taira (SBa-266), donde hay un conjunto de cuatro figuras de camélidos de este estilo (Figura 6). El Estilo Santa Bárbara fue reportado por primera vez por Berenguer *et al.* (1985: figs. 8 y 9) y descrito como “constituido por camélidos esquemáticos grabados lineales, de 2 patas, cuerpo angosto, orejas hacia delante y representados generalmente en hileras” (Berenguer 1994a y ms. [en prensa]).

Una de las diferencias entre los camélidos de SBa-41 y los del Estilo Santa Bárbara reside en el número de patas: mientras los primeros constan de cuatro, los segundos presentan sólo dos. Sin embargo, esto no es absoluto; en el panel UR-I de SBa-144 también se observan camélidos con cuatro patas (Berenguer *et al.* 1985: fig. 9). Otra diferencia es que en Santa Bárbara los camélidos se encuentran usualmente en hileras (SBa-110, 141 y 144), en cambio en SBa-41 por lo general están aislados. Finalmente, los camélidos de Santa Bárbara aparecen a veces acompañados de individuos provistos de cascos y petos (UR-II en SBa-142 y UR-I y VIII en SBa-144, Berenguer *et al.* 1985: figs. 8, 9 y 15). Esto no ocurre en SBa-41.

Con todo, estas diferencias del arte rupestre de SBa-41 con el Estilo Santa Bárbara no parecen suficientes como para clasificarlo como un estilo distinto. Aunque no comparte la totalidad de los atributos, pensamos que el arte rupestre de SBa-41 y, en realidad, el Estilo Santa Bárbara, tiene su análogo extra-local en el Grupo 1, documentado para el Pukara de Turi, distante unos 60 km al SE. Este grupo de arte rupestre consiste en figuras de camélidos grabados donde existe “una tendencia a producir ángulos rectos, especialmente en los pun-

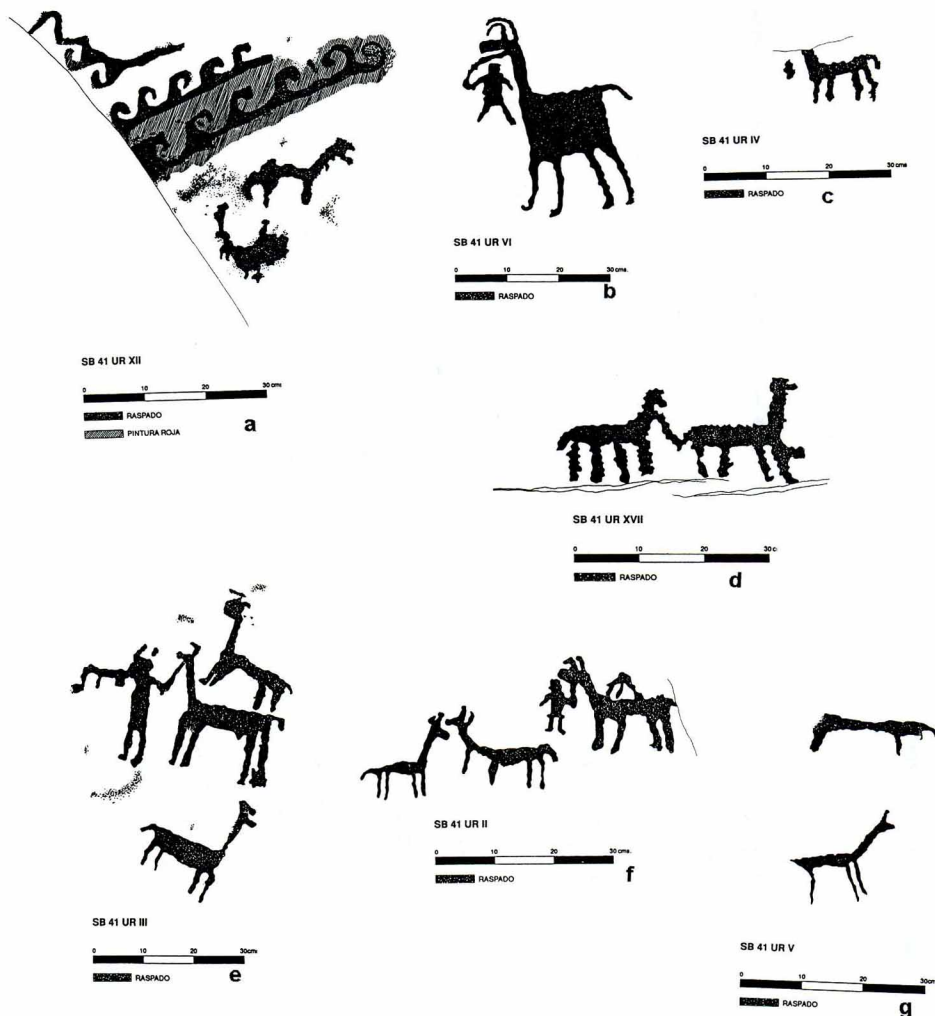


Figura 4. Arte rupestre del sitio SBA-41 (dibujo: Paola Moreno).

tos de contacto cabeza-cuello, cuello-cuerpo, cuerpo-extremidades y extremidades-patas. Un patrón distinto exhiben orejas y colas, las que con frecuencia aparecen como líneas curvas, inclinadas hacia delante en el caso de las orejas y hacia abajo en el caso de las colas” (Gallardo y Vilches 1995: 26). Al igual que en el caso de las representaciones de la localidad de Santa Bárbara, la diferencia mayor reside en el número de patas de las figuras de camélidos, que en el caso del Pukara de Turi son dos y en el de SBA-41, cuatro.

En síntesis: la cerámica, las dataciones y el arte rupestre de SBA-41 confirman, claramente, que este sitio se ocupó desde el Período Intermedio Tardío hasta tiempos hispano/indígenas tempranos. Veamos enseguida —muy sucintamente— de qué manera los antecedentes cerámicos, cronológicos y rupestres del Alero Taira se compatibilizan con los datos que acabamos de presentar y discutir.

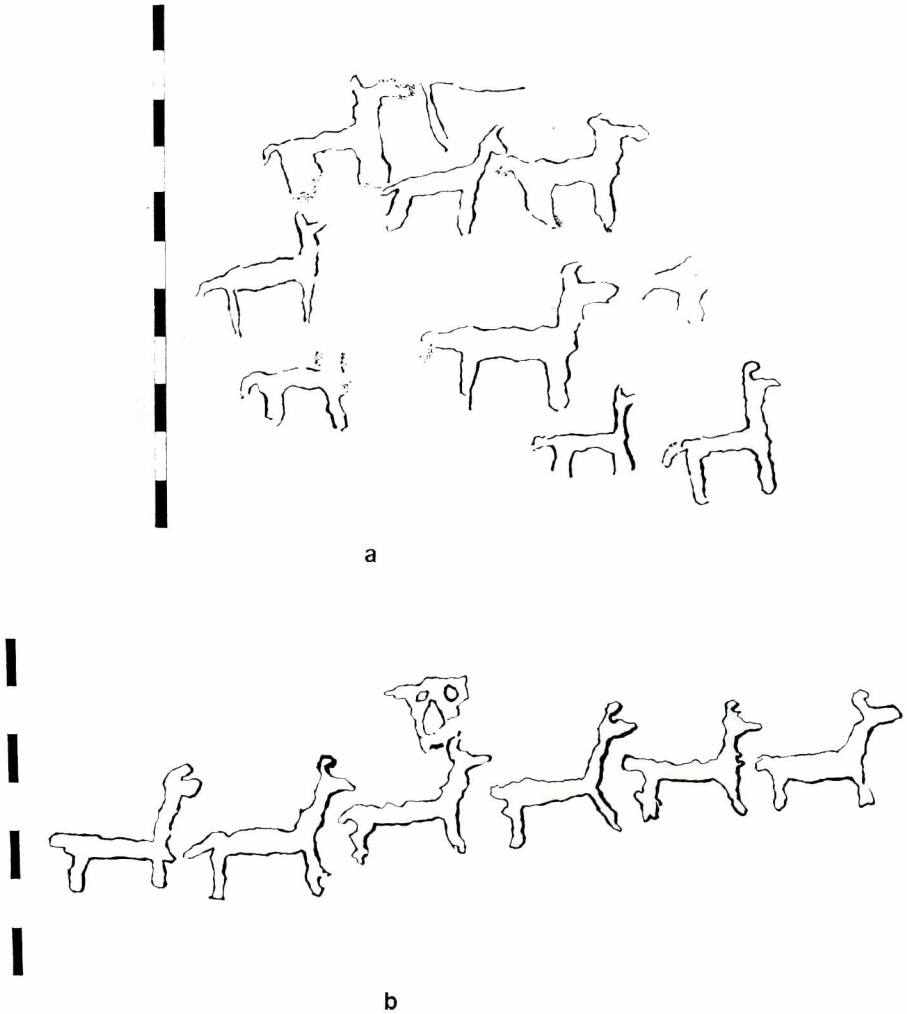


Figura 5. Grabados de Estilo Santa Bárbara de la localidad homónima: a. SBa-103; b. SBa-110 (cada segmento de la escala corresponde a 5 cm; dibujo: Cristóbal Román).



Figura 6. Grabados de Estilo Santa Bárbara en SBa-266, Localidad de Taira (dibujo: Paola Moreno).

EL ALERO TAIRA³

Nuestro estudio de la historia ocupacional de este alero (SBa-43) indica lo siguiente:

Entre 795 y 390 aC (BETA-86759: 2500 ± 70 aP) se produce la primera ocupación del alero (Período Formativo), responsable al parecer de una parte importante de los grabados y pictogramas de Estilo Taira (Berenguer ver este volumen, especialmente sección *El sitio y su Arte Rupestre* y Nota 4).

Entre 120 y 320 dC (BETA-29760: 1730 ± 100 aP) se construyen las estructuras A, B y C (Rydén 1944: Mapa 6), que cortan los depósitos de la primera ocupación y una de cuyas techumbres cubre parte de algunos pictogramas (Rydén 1944: figs. 37, 47, 49 y Plates IV-V; Nota 5 Berenguer ver este volumen). Probablemente, a esta fase ocupacional pertenecen los dos fragmentos cerámicos café rojizo oscuro externo y gris claro interno (uno de ellos de una pieza alta y cilíndrica) que Uribe (1996: 252) analoga a fragmentos del primer componente de Turi-2, fechado alrededor de 200 dC (Castro *et al.* 1994).

En algún momento no bien precisado del primer milenio de nuestra era se abandonan las estructuras, ya que hay pictografías en blanco de estilo desconocido que sobreyacen al arte rupestre de Estilo Taira cuyos pigmentos frescos cayeron sobre uno de los cimientos de la Estructura B, lo que indica que, al menos en el momento de la ejecución de las pinturas, ésta había perdido parte de su techumbre. No obstante, entre 425 y 985 dC (UCTL-133: 1375 ± 90 aP; UCTL-732: 1130 ± 120 aP) se ofrendan dos grandes ollas junto a la parte externa del muro S de la Estructura C.

Entre 1290 y 1440 dC (UCTL-620: 655 ± 50 aP, UCTL-621: 620 ± 60 aP, UCTL-622: 775 ± 80 aP, UCTL-729: 605 ± 50 aP, UCTL-730: 550 ± 50 aP, UCTL-731: 555 ± 60 aP, BETA-86758: 680 ± 70 aP) se descartan en las tres estructuras del alero 54 fragmentos cerámicos que muestran una alta restaurabilidad (rotos *in situ*), así como un buen estado de fractura y sin señas de erosión (nuevos). Estos fragmentos corresponden a escudillas, cántaros y ollas de los tipos Ayquina (grupo 9, 30%), Turi Rojo Alisado (grupos 1, $\pm 40\%$ y 30, 10%), Turi Rojo Burdo (grupo 2), Dupont (grupo 32) y Turi Rojo Revestido Pulido Interior (grupo 37), todos del Período Intermedio Tardío del territorio atacameño (Uribe 1996).

Finalmente, se descartan en SBa-43 unos pocos fragmentos Turi Café Alisado (grupo 3) fechables hacia 1600 dC o posteriores (Uribe 1996), además de huesos de animales europeos.

Como se puede apreciar, SBa-43 tuvo una larga historia ocupacional, que excede en alrededor de un milenio y medio a la primera ocupación del caserío SBa-41. La cronología de estos dos sitios sólo coincide a partir de *ca.* 1250 dC, cuando se descarta en el alero una variedad tipológicamente amplia de fragmentos que son propios del Período Intermedio Tardío atacameño (Uribe 1996). Son únicamente estos materiales cerámicos los que justifican la sugerencia de Rydén de que la ocupación de este alero se relaciona con el caserío SBa-41, el Pukara de Lasana y el Cementerio de los Antiguos. Sin embargo, hay que decir

³

Para una descripción más completa de este alero y su arte rupestre, Berenguer (ver este volumen). Una información más detallada sobre la cronología del Alero Taira se halla en Berenguer (1996 ms.).

que el Estilo Santa Bárbara, presente en éste y otros caseríos tardíos del Alto Loa, se halla absolutamente ausente en el Alero Taira⁴.

CONCLUSIONES

Con relación a los pronunciamientos de Rydén (1944) en torno al sitio SBa-41, nuestro estudio permite arribar a las siguientes conclusiones:

1. Efectivamente, la cerámica SBa-41 es comparable con la del Cementerio de los Antiguos y con los hallazgos del Pukara de Lasana (fase II del complejo homónimo), pero la correlación es mayor aún con la fase II de Turi, del Alto Salado.
2. Efectivamente también, los tres fragmentos cerámicos que Rydén recolectara en el Alero Taira o SBa-43 son también comparables con los de SBa-41, Pukara de Lasana y Cementerio de los Antiguos.
3. El descarte de estos fragmentos en SBa-43, así como de los 54 fragmentos recuperados por nosotros, puede haber sido realizado por individuos que vivían en el cercano sitio SBa-41 (fases Isla y Quinchamale del Alto Loa, correlacionables con Lasana II y Turi II).
4. Sin embargo, la primera ocupación del Alero Taira (SBa-43) y la ejecución de gran parte de su arte rupestre naturalista datan del Período Formativo, en tanto que en SBa-41 no se han encontrado ocupaciones pre-Intermedio Tardío, de manera que —contrariamente a lo que Rydén pensaba— ningún ocupante de este último sitio puede haber sido autor de ese arte rupestre.
5. Contrariamente también a lo que Rydén sostuvo, en SBa-41 no existe ningún panel con arte rupestre de Estilo Taira, sino grabados asimilables al Estilo Santa Bárbara, que en el Alto Loa, en Turi y en otros puntos de la región son de data tardía.

En suma: SBa-41 es un caserío de pastores/horticultores, principalmente de los períodos Intermedio Tardío y Tardío, que residieron en las cercanías del Alero Taira. Es casi seguro que algunos de estos individuos estuvieron en este alero, pero no como moradores de él y menos como autores de sus bellos grabados y pictograbados. Ignoramos si el significado original de las representaciones naturalistas de Taira (Berenguer ver en este volumen) fue entendido por los habitantes tardíos del valle, pero el hecho de que no plasmaran allí ninguna imagen rupestre es señal, tal vez, de que el sitio todavía inspiraba respeto como lugar ceremonial. De hecho, entre la alfarería que esta gente dejó en el alero hay escudillas nuevas que fueron descartadas quebrándolas en el mismo lugar, acto que ha sido convincentemente interpretado en los sitios ceremoniales del sector como el resultado de prácticas rituales (Berenguer ms. [en prensa]; Uribe 1994, 1996: 255). Los escasísimos, pero significativos fragmentos encontrados en SBa-43, que corresponden a un consistente conjunto de cántaros o grandes contenedores para líquidos, ollas con visibles huellas de haber sido usa-

⁴ Una situación similar se observa en SBa-45, un sitio con una larga ocupación, que presenta arte rupestre de diferentes estilos aún no descritos y todavía en estudio, situado unos 400 m al N del Alero Taira. De los 87 fragmentos cerámicos recuperados de la superficie y capas superiores, una parte importante corresponde a los tipos Turi Rojo Alisado, Ayquina y San Pedro Rojo Violáceo, del Período Intermedio Tardío, con características de restaurabilidad y estado de fracturas y superficies similares a los de SBa-43; además, más del 50% de los fragmentos es asociable a Charcollo, insinuando relaciones con Tarapacá y Quillagua, ya apreciadas en SBa-41 (Uribe 1996: 247-255). Por último, tampoco hay en SBa-45 representaciones de Estilo Santa Bárbara. En el trayecto entre este sitio y SBa-43, sin embargo, se observan pictografías en blanco que recuerdan a las de este último alero.

das para cocer alimentos y escudillas para servir comida, parecen ser los restos de una vajilla usada en el sitio por habitantes de SBa-41 y de otros caseríos tardíos del Alto Loa en ceremonias relacionadas con un arte rupestre ejecutado con mucha antelación al Período Intermedio Tardío.

Probablemente, las incursiones de la gente del caserío SBa-41 y de sus vecinos en el Alero Taira, así como las de otros visitantes que les precedieron (ej., los de las pictografías en blanco y los que ofrendaron las dos ollas), tenían que ver con “pagos” a una w'aka local cuyo poder para las sucesivas comunidades pastoriles del valle derivaba, en gran parte, de su prestigio, pero que quizás también de su enorme antigüedad.

BIBLIOGRAFÍA

BERENGUER, JOSÉ

- 1994a Caravaneo prehispánico tardío y cambio cultural en Santa Bárbara, Alto Loa: el lugar como proceso. Anejo 2 de *Hombre y Desierto*, Universidad de Antofagasta.
- 1994b Recientes hallazgos de evidencias inkaicas en el Sector Santa Bárbara, Alto Loa. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* 18, junio: 10-18, Santiago.
Manuscrito. Impacto del caravaneo prehispánico tardío en Santa Bárbara, Alto Loa. *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*. Antofagasta: Sociedad Chilena de Arqueología & Universidad de Antofagasta (en prensa).
- 1996 Informe sobre cronología del Alero Taira y su arte rupestre (Contribución a objetivos 1 y 4 del Proyecto FONDECYT 1940099), Santiago.

BERENGUER, JOSÉ, C. ALDUNATE, V. CASTRO, C. SINCLAIRE Y L. CORNEJO

- 1985 Secuencia del arte rupestre en el Alto Loa: una hipótesis de trabajo. *Estudios en Arte Rupestre*, Editores C. Aldunate, J. Berenguer y V. Castro, pp. 87-108. Santiago: Museo Chileno de Arte Precolombino.

CÁCERES, IVÁN

- 1996 Segundo informe arqueológico interno del Proyecto Fondecyt 1940099, Santiago (manuscrito).

CASTRO, V.; C. ALDUNATE, J. BERENGUER, L. CORNEJO, C. SINCLAIRE Y V. VARELA

- 1994. Relaciones entre el Noroeste Argentino y el norte de Chile: el sitio 02-Tu-002, Vegas de Turi. *Taller de Costa a Selva*, Editora M. E. Albeck, pp. 215-239. Jujuy: Instituto Interdisciplinario de Tilcara / UBA.

GALLARDO, F. Y F. VILCHES.

- 1995 Nota acerca de los estilos de arte rupestre en el Pukara de Turi, norte de Chile. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* 20: 26-28, Santiago.

RYDÉN, STIG

- 1944 *Contribution to the archaeology of the Rio Loa Region*. Göteborg: Elanders Boktryckeri Aktiebolag.

URIBE, MAURICIO

- 1994 La cerámica arqueológica de Santa Bárbara: Contextos de pastores-caravaneros en la Subregión del Alto Loa. *Informe Final de Práctica Profesional*. Departamento de Antropología, Universidad de Chile.
- 1996 Informe ceramológico para el Proyecto Fondecyt 1940099, Santiago.
- 1996 Religión y poder en los Andes: una reflexión desde la alfarería (Período Intermedio Tardío). *Memoria para optar al título profesional de Arqueólogo*, Departamento de Antropología, Universidad de Chile, Santiago.